

**La lesbiana, el oso y el ponqué de Andrea Salgado:
Una crítica a la vida líquida y al papel de las redes sociales en el uso y consumo del
cuerpo desde la Ciencia Ficción**

**Mónica Tatiana Hincapié Muñoz
201330587**

**Universidad del Valle
Facultad de Humanidades
Escuela de Estudios Literarios
Licenciatura en Literatura
Santiago de Cali 2024**

**La lesbiana, el oso y el ponqué de Andrea Salgado:
Una crítica a la vida líquida y al papel de las redes sociales en el uso y consumo del
cuerpo desde la Ciencia Ficción**

**Mónica Tatiana Hincapié Muñoz
201330587**

Trabajo de Grado para optar al título de Licenciada en Literatura

**Director:
Hernando Urriago Benítez
Prof. Titular
Escuela de Estudios Literarios**

**Universidad del Valle
Facultad de Humanidades
Escuela de Estudios Literarios
Licenciatura en Literatura
Santiago de Cali 2024**

A mis ancestras dadoras de una voz fuerte y a la vez tierna

“Esta obra tardó mucho tiempo en cobrar cuerpo. Siempre había algo que interrumpía el proceso: el fin de una relación, el exilio, la soledad, un dolor recién descubierto... Y, cada vez, volvía a sentir dolor, volvía a sufrir y me volvía a alejar de la escritura, de la reescritura, de la composición del libro. Al final, tuve que dar un paso atrás para ver qué pasaba. Y, de repente, vi con claridad. ahí, frente a mí, el motivo por el que me costaba tanto terminar esta obra.”

Bell Hooks - Respondona

Resumen

El presente Trabajo de Grado ofrece una lectura crítica e interpretativa de la novela de Ciencia Ficción *La lesbiana, el oso y el ponqué* (2017) escrita por Andrea Salgado desde la perspectiva de las redes sociales y como influyen estas en el consumo de cuerpos. La monografía se compone de tres capítulos. En el primero, se realiza un recorrido por los orígenes de la Ciencia Ficción, para dar paso a la situación actual de ésta en Latinoamérica y Colombia, seguido de una definición y cómo se ha abordado el cuerpo en la Ciencia Ficción. El capítulo dos inicia con un balance sobre la publicación de este tipo textual en el país y su reciente auge, en su primer apartado se exploran las obras de Andrea Salgado, en el segundo se delimita a *La lesbiana, el oso y el ponqué* en cuanto resumen, comentario, recepción y desde donde se ha abordado hasta ahora. En el tercer capítulo se profundiza en la novela analizando los diversos temas que aborda. Después, se realiza un estudio desde los planteamiento de Zygmunt Bauman en *Vida líquida* tomando el juego de La Calle como una analogía de Internet, específicamente de las redes sociales, y como estas facilitan el convertirnos en objetos de consumo dando como resultado el acercamiento a la deshumanización, en lo cuál se puede observar una crítica planteada en la novela. El aporte de la monografía consiste en la revisión del género aquí estudiado y la relevancia que tiene emprender una lectura de la Ciencia Ficción escrita por una mujer colombiana en la contemporaneidad.

Palabras clave: ciencia ficción, vida líquida, redes sociales, Andrea Salgado

Abstract

The present Bachelor's Degree final project offers a critical and interpretative reading of the Science Fiction novel "La lesbiana, el oso y el ponqué" (2017), written by Andrea Salgado, from the perspective of social networks and how they influence the body consumption. This Bachelor Thesis is composed of three chapters. The first chapter is an undertaken journey through the origins of Science Fiction that leads to its current situation in Latin America and Colombia. This is followed by a definition and an exploration of how the body has been approached in Science Fiction. Chapter two begins with an overview of the publication of this type of texts in the country and its recent boom. The first section explores the works of Andrea Salgado, while the second focuses on "La lesbiana, el oso y el ponqué," covering summaries, comments, reception, and its treatment up to now. The third chapter delves into the novel by analyzing various themes it addresses. Subsequently, the analysis is conducted using Zygmunt Bauman's ideas in "Liquid Life", considering the setting of "La Calle" as an analogy for the Internet, specifically social networks, and how they facilitate turning us into objects of consumption, resulting in an approach to dehumanization. This critique is observed in the novel. The contribution of this Bachelor Degree Final Project lies in the review of the studied literary genre and the relevance of undertaking a reading of Science Fiction written by a Colombian woman in contemporary times.

Keywords: science fiction, liquid life, social networks, Andrea Salgado

Tabla de contenido

Introducción

I. Conectando universos.....	10
I.1 Ciencia Ficción en Colombia y Latinoamérica.....	13
I.2 La Ciencia Ficción (CF) en la literatura: Una definición y algunas clases textuales.....	15
I.3 El cuerpo en la Ciencia Ficción.....	19
II. Escribiendo y publicando Ciencia Ficción (CF) en Colombia: un balance.....	25
II.1 Las creaciones de Andrea Salgado.....	27
II.2 La lesbiana, el oso y el ponqué.....	31
III. Mundo novelesco y crítica a las redes sociales en La lesbiana, el oso y el ponqué.....	37
III.1 El universo ficcional de la novela.....	37
III.2 La crítica en La lesbiana, el oso y el ponqué.....	40
III.3 Lucas: el producto del momento.....	41

Conclusiones

Referencias

Introducción

Desde un lugar de enunciación como mujer, colombiana y literata, se plantea la importancia de estudiar la literatura contemporánea escrita por mujeres. Teniendo en cuenta que en los últimos años se ha incrementado el interés por diversas escritoras del país, este se puede identificar desde diferentes campos en donde convergen algunos elementos propios del sistema literario, donde participan autores, autoras, el régimen lectorial y los diversos agentes implicados en la edición, la recepción y la divulgación de las obras.

En este contexto tenemos al sector editorial, que a partir de estudios de mercadeo encuentra una demanda por literatura escrita por mujeres que, entre otras cosas, nace a partir de los cambios culturales que ha traído el feminismo. Esto no quiere decir que la única razón para publicarlas sean económicas, pues la calidad literaria continúa siendo un requisito. Lo anterior hace pensar que sólo en la actualidad aparecen en el sistema literario más mujeres escribiendo cuando realmente en la tradición literaria colombiana han sido invisibilizadas y poco apreciadas por la academia.

Por otro lado, cada vez se estudia más lo que han escrito mujeres colombianas en el presente siglo e incluso anteriores. Principalmente por académicas, que en su mayoría se reconocen como feministas, buscando reivindicar el papel de la mujer en la literatura colombiana; en donde los universos que estas han creado son dignos de explorar, sus propuestas estéticas son frescas, los temas desde donde se aborda la condición humana son innovadores, sus personajes son profundos y la lectura que se hace del mundo viene con todo lo que implica habitarlo siendo mujer en una sociedad patriarcal.

La presente monografía busca recalcar la importancia de realizar estudios académicos sobre lo que están escribiendo las mujeres, en este caso Andrea Salgado (1977), aquí y ahora cuando es posible entablar un diálogo con la autora, esto sin restar valor a las obras que

actualmente se están rescatando de escritoras colombianas invisibilizadas y que a pesar de sus aportes literarios, e influencia en actuales generaciones, están relegadas al olvido.

Retomando la lectura que una autora puede hacer sobre la época en que habitó, Salgado supo vislumbrar en *La lesbiana, el oso y el ponqué* los efectos sociales y personales que trae la inmersión en la era digital y de esta manera creó un universo que, aunque parece lejano, cada vez es más palpable. Esto invita a que quien lea la obra se pregunte si quizás, sin darse cuenta, se esté convirtiendo en un producto y de ser así, analizar si está dispuesto a asumir las consecuencias que esto trae. También plantea la pregunta de cuál es el papel que estamos asumiendo ante estos cambios sociales.

En este sentido, en el primer capítulo el Trabajo se propone plantear el nacimiento de la Ciencia Ficción a nivel global, cómo se ha desarrollado en Colombia y la situación actual en Latinoamérica para después proponer una definición y plantear las principales tendencias de la Ciencia Ficción al tener el cuerpo como tema. En el segundo se sintetizan aspectos historiográficos sobre la vida y obra de Andrea Salgado con un primer énfasis en la novela propuesta. El tercero profundiza en diversos temas encontrados en *La lesbiana, el oso y el ponqué* y luego, de manera específica, en cómo al atravesar una vida líquida, en la actualidad, las redes sociales son el terreno mas fértil para convertirnos a nosotros mismo en objetos de consumo siendo esta la hipótesis de la presente monografía, apoyada, principalmente, en los estudios de Rodrigo Bastidas, David Le Breton, Zygmunt Bauman, y Paula Sibilia.

Con la presente monografía se quiere recalcar que lo que concierne a las redes sociales no es un tema superficial o que deba tomarse a la ligera y que la Ciencia Ficción, despreciada por la academia durante mucho tiempo, también plantea discusiones profundas con calidad literaria. Además del análisis académico se busca generar un alto en el camino para reflexionar sobre la sociedad que estamos o no creando.

I. Conectando universos

Muchas veces, al hablar de Ciencia Ficción (en adelante CF) se suele relacionar con el género fantástico, por lo cuál es necesario establecer una distinción entre ambos y en esto Todorov sigue siendo un referente importante dada su teoría sobre la literatura fantástica. En *Introducción a la literatura fantástica* (1981) plantea que se deben cumplir tres condiciones para que un texto sea considerado parte de este género. Primero, el mundo que plantea el texto debe ser visto como uno real, en donde se genera una duda, entre lo natural y lo sobrenatural, por la explicación de los acontecimientos. La segunda condición es que esa sensación de duda también sea experimentada por alguno de los personajes, aunque esto puede no darse en algunos textos. La última condición que plantea el autor es la actitud que debe tomar quien lee el texto frente a este. El lector para Todorov (1981) “deberá rechazar tanto la interpretación alegórica como la interpretación poética” (p. 24).

De igual forma vale la pena mencionar de qué manera lo fantástico se diferencia de lo extraño y lo maravilloso. Para el autor, la principal característica de lo extraño es la sensación que puede producir, normalmente de miedo, en quien lee, en vez de un suceso sin explicación aparente. En lo maravilloso, en cambio, los hechos sobrenaturales caracterizan el género y la sensación que estos producen, tanto en personajes como lectores, no tiene ninguna implicación, pues para Todorov (1981) “La característica de lo maravilloso no es una actitud, hacia los acontecimientos relatados sino la naturaleza misma de esos acontecimientos” (p.40).

Por otra parte, es interesante la definición de CF que plantea Todorov (1981): “Aquí, lo sobrenatural está explicado de manera racional, pero a partir de leyes que la ciencia contemporánea no reconoce (...) Se trata de relatos en los que, a partir de premisas irracionales, los hechos se encadenan de manera perfectamente lógica” (p.42). Al utilizar la palabra irracional se genera una especie de contradicción porque aunque la ciencia que

sostiene la explicación de los acontecimientos no exista, aún, su planteamiento sigue basándose en la razón.

Lo anterior hace necesario conocer la manera en que otros autores han entendido la CF antes de plantear una definición en el presente Trabajo. Por ejemplo, Hugo Gernsback, quien es el responsable de haber acuñado el término *scienfiction* en 1926, lo hizo para los textos en donde se mezclaba el romance con hechos científicos, según Gernsback, Edgar Allan Poe y Julio Verne eran una muestra de este tipo de textos. Por su parte para Asimov (1999):

“La ciencia ficción es la rama de la literatura que trata sobre las respuestas humanas a los cambios en el nivel de la ciencia y la tecnología”. Esto deja abierta la cuestión de si los cambios son avances o retrocesos, y si, con el acento puesto sobre la “respuesta humana”, uno necesita hacer algo más que referirse a esos cambios incidentalmente y sin detalles. (p. 10)

Para el creador de las tres leyes de la robótica la idea de cambio es indispensable en la CF, no porque deba generar o predecir uno, pues para el autor, el género solo pudo ser posible en una época en donde la humanidad entera empezó a percibir, a gran escala, cambios a partir de la revolución industrial. Además de esto al cuestionar si los cambios traen o no beneficios abre la puerta al uso crítico de la CF. Podemos encontrar algunas similitudes en cómo entiende la CF Octavia Butler (2023):

¿De qué sirve la reflexión sobre el presente, el futuro y el pasado que ofrece la ciencia ficción? ¿De qué sirve su tendencia a advertir de peligros o a considerar formas alternativas de pensar y hacer? ¿De qué sirve su análisis de los posibles efectos de la ciencia y la tecnología, o de la organización social y la dirección política? Los mejores ejemplos de ciencia ficción estimulan la imaginación y la creatividad. Saca a

lectores y escritores del camino trillado, de la estrecha senda de lo que «todo el mundo» dice, hace, piensa, sea quien resulte ser «todo el mundo» ese año. (p. 13)

De nuevo los efectos de la ciencia son un tema relevante, esta vez, con un efecto en diversos aspectos sociales y no sólo en el campo de la tecnología. Es interesante cómo la autora resalta el papel de la imaginación y la creatividad, las cuales resultan estimuladas por el género, debido a que durante mucho tiempo en las academias este tipo de aspectos han quedado relegados pues se le ha dado relevancia a las grandes reflexiones sobre la condición humana que debe generar la literatura, el uso del lenguaje, la forma, entre otros.

En el prólogo de las primeras ediciones de *La mano izquierda de la oscuridad* (1969) la autora, Ursula K. Le Guin, brinda a sus lectores algunas reflexiones sobre la CF, para ella el uso exagerado de la extrapolación puede crear lugares comunes como el fin de la humanidad como la conocemos o la desaparición de la libertad. Para la autora la CF es el resultado de un experimento imaginario en donde la respuesta a la pregunta ¿Qué pasaría si? le abre distintas posibilidades a la imaginación no para que intente predecir el futuro, lo cuál para K. Le Guin es inconcebible y no le corresponde a las ni los novelistas, sino para que la CF describa el presente mediante metáforas. Boada (2018):

Toda ficción es una metáfora. La ciencia ficción es una metáfora. Lo que la aleja de otras formas ficticias parece ser su uso de nuevas metáforas, tomadas de ámbitos concretos y dominantes en nuestra vida contemporánea –la ciencia, todas las ciencias, y la tecnología, y la mirada relativista e histórica entre ellas–. Los viajes al espacio son una de esas metáforas; también lo es una sociedad alternativa, una biología alternativa. El futuro es distinto. El futuro, en la ficción, es una metáfora. ¿Una metáfora de qué?

Cuando la autora plantea la posibilidad de imaginar alternativas a lo que ya conocemos, como un modelo social o la biología misma, mediante metáforas propias de la

ciencia y la tecnología nos señala la capacidad y posibilidad de realizar una crítica desde la CF. Es importante resaltar lo anterior debido a que durante mucho tiempo esta se concibió como literatura de escape lo cuál le restaba valor literario, no significa que toda obra deba realizar una crítica. Lo que se desea plantear es posible encontrar todas las cualidades que dan valor literario a una obra fuera del realismo, en este caso la CF.

Existen diferencias al momento de establecer en qué momento nace la CF. Para algunos es en 1926 cuando Hugo Gernsback acuñó el término. Pero en el presente trabajo nos adherimos a la postura que plantea a Mary Shelley como la escritora que inaugura el género en 1818 con la publicación de *Frankenstein o el moderno prometeo*. De hecho, no es una sorpresa que desde visiones patriarcales quieran establecer que el responsable de crear el género sea un hombre, no necesariamente el mencionado previamente, en un momento distinto y se intente invisibilizar a Shelley.

I.1 Ciencia Ficción en Colombia y Latinoamérica

Históricamente en Colombia la CF no ha estado en el foco de los reflectores, contrario a lo que ha pasado, por ejemplo, con la literatura de la Violencia. Esto es evidente en hechos como la cantidad de libros sobre una u otra temática, los análisis teóricos y el poco o cero interés de la academia por la CF. Por ejemplo, René Rebetez realiza la primera antología de CF Colombiana en 2000, *Contemporáneos del porvenir*, y sólo hasta 2017 otras dos fueron publicadas por Editorial Planeta: *Relojes que no marcan la misma hora* y *Cronómetros para el fin de los tiempos* compiladas por Rodrigo Bastidas.

No obstante, es a finales de los años 60 que la CF se consolida como género en Colombia aunque realmente los textos enmarcados en este género sólo lograrán un acercamiento al usar las recurrencias de la CF estadounidense con temas como encuentros con alienígenas, viajes en el tiempo, fin del mundo, entre otros. Bastidas (2012)

Previamente se escribieron algunos textos en donde el discurso maestro no era la ciencia sino lo fantástico, la crítica social u otro, por ejemplo el cuento escrito por Soledad Acosta de Samper en 1872, *Bogotá año 2000: Una pesadilla* sobre el cuál Bastidas (2019) enmarca “en una tradición utópica; su estructura hace que la construcción del mundo esté en las preocupaciones sociales, dejando a un lado la conformación de un discurso científico que lo legitime” (p. 99)

Colombia no ha tenido una tradición en cuanto a literatura de CF; sin embargo, al contrario de ser un impedimento para el desarrollo de la misma en la actualidad, ese vacío ha permitido que quienes escriben bajo el género no lo limiten a temas, tramas o mecanismos específicos y con esto se asegura una constante innovación. No obstante, una característica que se puede observar en la CF Colombiana para Bastidas (2019) es el religioso-mítico-místico abordado de diferentes maneras.

Finalmente, es a partir del nuevo milenio cuando la CF empieza a escribirse a sí misma y a trazar un camino que ha servido de ejemplo para quienes le han apostado a un género que tiene mucho por aportar, decir, criticar o simplemente mostrar su visión del mundo. Según Bastidas (2019):

Desde el periodo de entre milenios, hasta la segunda década del siglo XXI, la cf colombiana empieza un proceso de desconfianza en el discurso científico que tiende no solo a crear una parodia de la ciencia como verdad (como ocurre en Iménez), sino al planteamiento de una posciencia en la cuál los tiempos, las formas narrativas, los discursos y la gramática, reflejan una ciencia que ya no responde a las necesidades narrativas de un género en constante cambio (como en Vagabunda Bogotá). (p. 155)

De esta misma manera, en Latinoamérica han habido acercamientos que, previo al nuevo milenio, no lograron enmarcarse en el género como tal. Además de esto, el género se ha asociado a la cultura de masas por su trayectoria con las revistas *Pulp* y películas lo cual

impedía a los círculos académicos tomarla en serio por ver la CF como algo netamente de entretenimiento, actualmente muchos académicos mantienen esta idea. Para Bastidas (2019):

Los estudios que sí se hacen en la academia se relacionan con el fantástico. Desde la publicación de la Antología de la literatura fantástica (1940) de Adolfo Bioy Casares, Jorge Luis Borges y Silvina Ocampo, la literatura fantástica toma un lugar preponderante en la academia latinoamericana. Así, una obra como La invención de Morel (1940) de Bioy Casares (primera gran novela de cf latinoamericana) inicialmente se conectó a la crítica del fantástico. (p. 34)

Bastidas (2019) Plantea que es justamente cuando autores cercanos al canon literario latinoamericano se empiezan a interesar por la CF el momento en que la academia posa su mirada sobre el género a finales de los años 90 a pesar que los primeros estudios se realizaron en los años 60. En cuanto a opciones discursivas el subdesarrollo se convierte en una posibilidad desde la cuál caracterizar la CF escrita en latinoamérica.

El hecho de que el tercer mundo haya sido considerado un consumidor de tecnología en vez de creador también ha permeado la forma en como se ha escrito CF la cual ha tendido hacia el humanismo y ha dejado la CF dura un poco al margen. De esta manera el género ha usado la forma en que la ancestralidad latinoamericana concibe el mundo en vez de replicar una mirada extranjera sin desconocer la tradición que esta ha aportado. Hasta la actualidad los temas recurrentes de la CF Latinoamericana han sido: La identidad a través de lo espiritual, la ecología como un llamado de urgencia ante un manejo de recursos y la posibilidad de salvación o catástrofe, lo político como una construcción crítica ante las dictaduras.

I.2 La Ciencia Ficción (CF) en la literatura: Una definición y algunas clases textuales

En el presente Trabajo de Grado entenderemos la CF como un género literario, también cinematográfico, en donde la ciencia es fundamental para sustentar la creación de sus

universos, acontecimientos, mecanismos o cualquier otro elemento que no exista, aún, en lo que entendemos por mundo real. A diferencia de otros géneros literarios, como el fantástico, los hechos no se explican a partir de actos mágicos o incompresibles. Sin embargo, no es obligatorio que en cada obra de CF se cree un extenso discurso científico, aunque en algunas sea así, basta con atribuir a la ciencia, la razón, la explicación de aquello que resulta novedoso.

La CF debe tener un sustento científico aunque este no tiene que ser obligatoriamente el eje central de las obras. Éstas pueden combinar características de otros géneros como el policial, epistolar, entre otros. A propósito de esto Rodrigo Bastidas en su libro *Cuerpos luminare y de otras dimensiones una configuración de la ciencia ficción Colombiana (2022)* utiliza el discurso maestro propuesto por Frederic Jameson el cuál hace referencia al “discurso que tiene la dominancia sobre los otros discursos que intervienen en la construcción del texto” (p.17) También, aborda lo que él llama discursos adyacentes los cuales “permiten que algunos géneros se entrecrucen” (p.18)

Sobre la combinación de características que se mencionó previamente se complementa con las palabras de Bastidas (2022):

Es justamente por esta coexistencia que es posible encontrar textos que comparten una estructura con el género policial , pero que debido a su propuesta discursiva se consideran propios de la cf; en este caso, dentro del campo se encuentran los elementos discursivos tanto del policial como de la cf, pero mientras la cf tiene dominancia, los elementos del policial acompañan al discurso maestro: son adyacentes. (p.18)

El extrañamiento y el novum son conceptos que Noemí Novell analiza de manera concreta en su tesis doctoral en cuanto a los aportes realizados por Darko Suvin a la teoría de la CF los cuales son importantes mencionar para continuar enriqueciendo la definición

planteada. Cómo su nombre lo indica el primer concepto termina “volviendo extraño lo familiar” (p.195). Sin embargo, esta capacidad o sensación no debe ser extrema pues si quien lee no tiene siquiera un referente cercano el texto le resultará incomprensible. El novum que plantea Suvin es definido de manera precisa por Novell como “un elemento absolutamente novedoso que contribuye a conformar un mundo extrañado cognoscitivamente” (p.21)

Con estos dos recursos las posibilidades de la CF son infinitos, pues a partir de nuestro mundo empírico podemos crear otros en donde los carros voladores, las gatas robots o las ciudades en planetas aún no explorados sean posibles. Así mismo, los personajes del género no se limitan. Hay que tener en cuenta que a lo largo de los años han existido ciertas recurrencias como habitantes de otros planetas o robots que adquieren conciencia. De la misma manera la CF puede abordar cualquier tema: sociedad, política, romance, avance científico, el futuro, el presente, la idea de progreso y cualquier tema que se pueda pensar.

Como se planteó aquí, en la CF pueden combinarse diversas características, temas o intereses de otros géneros literarios, creando híbridos fascinantes. Sin embargo, es importante mencionar otras clases textuales más conocidas debido a que las variaciones pueden ser tantas que decidir bajo qué parámetros establecer una clasificación puede resultar tortuoso.

Partiendo de la característica imprescindible, la ciencia suele dividirse entre CF dura y CF blanda, en la primera los detalles científicos tienen una relevancia notable en toda la construcción de la historia. En la segunda, el rigor científico no es trascendental. La *Space Opera* es conocida por desarrollar las historias a partir de aventuras espaciales, en donde muchas veces, el romance juega un papel importante. En el *Steampunk* los avances tecnológicos son a partir de la máquina de vapor y no de la energía eléctrica.

Estos subgéneros, a su vez, pueden abordar diferentes temáticas o preocupaciones como en el caso del *Cyberpunk* en donde además de caracterizarse por abordar los avances tecnológicos en el futuro y sus consecuencias, puede tocar diversos temas, según Bastidas en

Romero (2020) “El humano frente a la máquina: la inteligencia artificial (...) El humano frente al capital; la corporación (...) El ciberespacio (...) La problematización de la muerte (...) El ciberespacio y la religión/la divinidad” (p.16-18) de nuevo las combinaciones y posibilidades son infinitas.

Desde hace años el feminismo ha permeado diferentes espacios sociales, académicos y literarios, por fortuna la CF no es la excepción posicionando un subgénero feminista en donde el papel de la mujer es el eje central de la historia. Finalmente, la distopía entendida como un mundo, sociedad o espacio completamente indeseable suele ser incluida, erróneamente, entre los subgéneros de la CF, pero es necesario abordarla como tipo textual particular.

Como en cualquier género literario quien escribe CF puede realizar una crítica a un elemento de la sociedad que habita, desde modelos económicos hasta la contaminación de los recursos naturales. También existe la posibilidad de que quienes lean obras de CF vean estas críticas, mediante similitudes con el mundo empírico o metáforas, aun si el autor o la autora no las hicieron conscientemente. Este no es el fin de la CF, pues como el arte, su fin está en sí mismo. Sin embargo, resulta interesante mencionar de qué manera se han visto realizadas las críticas y a qué. Bastidas (2022) ha encontrado tres etapas desde donde se ha definido la CF, argumental, estructural y marxista. La primera no es relevante en este apartado pues no explora formas de realizar una crítica sino los elementos que componen las obras.

Es en las etapas estructural y marxista donde según Bastidas (2022):

En este proceso lo que toma un lugar central en el análisis es la posibilidad de leer una alteridad en los personajes prototípicos de la cf; robots, mutantes y extraterrestres no son vistos como una potencia temática (como en la etapa argumental) sino como representaciones de formas de otredad que pueden caracterizar tanto a un yo oculto, como a un otro incomprendido (...) También en este espacio se mueven autores que

encuentran en la cf formas de construir las representaciones extrapoladas del colonialismo en todas sus formas, desde la colonia, hasta lo poscolonial y lo decolonial. (p.15)

Finalmente, al hablar sobre la etapa marxista Bastidas señala cómo en esta se pueden representar, desde sueños hasta críticas de un tiempo específico mediante los mundos contruados en la CF.

I.3 El cuerpo en la Ciencia Ficción

Desde finales de los 60, según Le Breton en *Antropología del cuerpo y modernidad* (2002), el cuerpo ha tomado un papel relevante en la sociedad Occidental. Han surgido nuevos imaginarios que van desde concebirlo como un espacio que se debe (auto) conquistar, hasta prácticas que muestren las habilidades (veloz, ágil, disciplinado) que posee nuestro cuerpo o la manera en que lo hemos moldeado. Mediante distintas prácticas el cuerpo pasó a ser una manera de mostrar nuestra individualidad. Ya no es suficiente tener un cuerpo, habitarlo, ahora que ha adquirido un papel importante en la sociedad se debe mostrar por qué tu cuerpo es diferente, qué lo hace especial, diferente a otros y de esa manera mostrar lo que te hace diferente a los demás, más allá de un nivel académico, una clase social o nivel cultural. A partir de esto se empieza a concebir el cuerpo cómo una máquina en donde cada individuo es responsable por su óptimo funcionamiento para obtener los mejores resultados.

Por otra parte, mientras se desarrollaba la guerra fría y Estados Unidos y la Unión Soviética competían por ser los primeros en conquistar otros planetas nace la palabra Cyborg como resultado de unir: cibernética y organismo. Manfred Clynes y Nathan S. Kline acuñan el término en 1960 para definir al hombre mejorado (mediante cirugías y fármacos) que podría sobrevivir en atmósferas extraterrestres pues los astronautas podrían enfrentar retos físicos como; permanecer despierto largos periodos de tiempo, tener que detectar niveles de radiación, necesitar reducir su producción de dióxido de carbono o adaptar sus funciones

cardiovasculares. Además de psicológicos, por ejemplo, el estrés o la psicosis. Con todas las mejoras que se tenían en mente un Cyborg podría, también, sobrevivir a la guerra nuclear; el mayor temor de la época.

Es necesario diferenciar al cyborg del robot y el androide pues en muchas ocasiones se hace referencia a estos de manera indistinta. El término robot nace de la unión de dos palabras provenientes del checo *robota* (trabajo forzado) y *rabota* (servidumbre). Se utilizó por primera vez en la obra de teatro de CF R.U.R. (Robots Universales Rossum) escrita por Karel Čapek en 1920, aunque la palabra es idea de su hermano el pintor Josef Čapek. En la obra, una empresa crea humanos artificiales para que ayuden en sus labores al resto del personal. Aquellos robots tenían la capacidad de pensar y terminan por revelarse en contra de sus creadores. Actualmente la palabra se puede entender como “un aparato electromecánico relativamente autónomo que puede tener cualquier forma en función de su uso” (Yehya, 2001, p. 44-45). De tal manera que en su origen se asemeja más a lo que entenderemos por androide.

Al hablar de androides es necesario mencionar a San Alberto Magno (1200-1280), quien usó la palabra por primera vez, fue un fraile católico con interés por la ciencia de la época medieval, quien según distintas versiones creó un androide de hierro quien podía saludar y abrir las puertas del convento hasta que un joven Tomás de Aquino lo destruye. No se conoce mucho de cómo fue creado este autómatas pero la figura de Magno ha sido asociada con el uso de magia, método no científico que puede argumentar esta creación. Curiosamente es uno de los autores que lee Victor Frankenstein: “Mi primera preocupación al regresar a casa fue hacerme con la obra completa de este autor y, después, con la de Paracelso y Alberto Magno. Leí y estudié con gusto las locas fantasías de estos escritores.” (Shelly, 2004 , p. 27).

Posiblemente dicha creación fuese llamada así debido a la etimología de dos palabras griegas andro (hombre) y eides (forma). Aquí se entenderá la figura del androide como un

robot que tiene forma y apariencia humana pero no cuenta con partes orgánicas, que además puede o no, pensar por sí mismo. Para ejemplificar lo anterior R2-D2 y C-3PO en la saga de *Star Wars* son robots. En cambio, Terminator T-800, interpretado por Arnold Schwarzenegger, en las películas *Terminator*, es un androide. Cabe resaltar que la palabra se popularizó a partir de 1886 con la publicación de la novela de CF *La Eva futura*, del autor francés Auguste Villiers de l'Isle-Adam, en donde un hombre crea a Hadaly, una mujer físicamente igual a la que amaba su amigo.

Finalmente, entenderemos el cyborg como un híbrido entre cuerpo humano y máquina que puede tener finalidades distintas. Por una parte, ayudar al individuo para lograr un correcto funcionamiento de su cuerpo como lo hacen los marcapasos cardíacos, implantes para controlar la incontinencia o las prótesis que reemplazan alguna extremidad corporal. De cierta manera, estos implantes no orgánicos buscan que el individuo logre una normalidad física que le permita seguir desarrollándose en sociedad. Pero los cyborg que nos interesan son los que aún habitan únicamente la CF y que tienen por finalidad llevar al siguiente nivel las capacidades del cuerpo humano, aquel que pone en duda las barreras biológicas entre seres como se plantea en el *Manifiesto Ciborg* de Haraway (1984) “El ciborg aparece mitificado precisamente donde la frontera entre lo animal y lo humano es transgredida. Lejos de señalar una separación de los seres vivos entre ellos, los ciborgs señalan apretados acoplamientos inquietantes y placenteros” (p. 5). El cyborg es una autocreación transgresora que puede llegar a restarle importancia a lo que se ha entendido como natural hasta ahora.

Abordar el cuerpo desde la CF nos remite de manera específica al Cyberpunk que nace a finales de los 80 como resultado de lo que hemos mencionado anteriormente. La literatura habla de su presente. Por eso, este tipo textual, además de lo ya mencionado, hace énfasis en las consecuencias directas del avance tecnológico y el capitalismo en lo corpóreo. En las historias de este corte los personajes llevan instaladas, en mayor o menor medida, todo

tipo de prótesis tecnológicas que les brindan funciones corporales mejoradas. Brazos robóticos de apariencia humana, sensores para rastrear a cualquier persona, ojos capaces de ver a través de diferentes objetos, pieles resistentes a las balas o cuerpos desechables.

Hay algunas tendencias de la CF en las que el cuerpo está involucrado directamente. Algunas son: La digitalización de la conciencia que eliminaría la muerte y permitiría habitar diferentes cuerpos a lo largo de la vida o un cuerpo igual al original mediante la clonación (Serie *Altered Carbon*), evitar el envejecimiento gracias a tratamientos que rejuvenecen a las personas (Serie *Ad Vitam*), habitar realidades virtuales mediante un avatar (Película *Ready Player One*) lo cuál resulta una mejor opción que habitar la realidad debido a sus características distópicas, también permanecer eternamente en una realidad virtual (Serie *Black Mirror*, temporada 3, episodio 4: *San Junipero*).

Otra tendencia es en la cual el capitalismo ha logrado que los individuos, además de vender su mano de obra, puedan convertir lo que se vive a través del cuerpo en productos de consumo. Por ejemplo, llevar instalado un dispositivo que te permite grabar toda tu vida y luego reproducirla en tus ojos o en pantallas, lo cuál ocasiona que los recuerdos sean vistos como algo interesante que puede ser robado (*Black Mirror*, temporada 1, episodio 3: *The Entire History of You*), la posibilidad de comprar y robar años de vida (Película *Paradise*) o pagar para acceder a lo que viven otros, normalmente emociones fuertes o experiencias arriesgadas, como se plantea en la novela *La lesbiana, el oso y el ponqué*.

El transhumanismo y el posthumanismo son dos conceptos recurrentes al hablar sobre el cuerpo en la CF. El primero abarca parte de lo que hemos introducido en el *cyberpunk* pues busca la evolución del ser humano mediante la tecnología y la biología, es decir mejorar lo que el cuerpo orgánico posee. El segundo va aún más allá debido a que busca sobrepasar lo que hasta ahora ha sido parte de la identidad humana, esto se ve representado en las historias

donde se logra la vida eterna, o por ejemplo una condena después de la muerte como se desarrolla en la novela de CF *Policía del Karma* (2011) del chileno Jorge Baradit.

En la CF, literaria y cinematográfica, los avances tecnológicos y científicos parecen ir de la mano con las transformaciones corporales, no en vano la creación de Víctor Frankenstein inaugura el género, hasta llegar a la obsolescencia del cuerpo. Este es visto como algo defectuoso, proclive a las fallas, el desmejoramiento y el dolor. La máquina, en cambio, se percibe como el siguiente paso de la evolución ¿Para qué se busca transformar el cuerpo? ¿Para mejorar la calidad de vida o para aumentar la productividad? y de esta manera continuar el ciclo capitalista que solo busca beneficiarse, aumentando ganancias, a costa de devorar a los individuos. En el fondo, casi imperceptible, sigue habitando el miedo más antiguo de la humanidad: la muerte y lo que puede, o no, ocurrir después de esta.

Más allá de elecciones individuales la sociedad entera parece optar por el camino de la virtualización. Desde los trabajos remotos que eliminan las barreras espaciales, las redes sociales que permiten agrandar tu círculo de amistades virtuales, hasta el cambio gradual de lo análogo a lo digital, que toma como bandera el cuidado por el medio ambiente, sin tener en cuenta como lo destruyen las grandes compañías y sus desechos. La pandemia ha contribuido al miedo por lo orgánico y lo que puede transmitir, el infierno son los otros, el contagio está en el otro, mi integridad peligra ante la presencia real de otro. Cada vez se alienta menos la colectividad.

También se habla en defensa de los beneficios de Internet y la libertad que esta representa, poder ser lo que cada quien decida, pero en una posible virtualización de las sociedades se podrían seguir reproduciendo las problemáticas que conlleva habitar un cuerpo, tener una identidad, atravesada por creencias religiosas, posturas políticas, religiosas, orientaciones sexuales. Las posibles repercusiones sociales y políticas asociadas con el control, el orden y la instrumentalización son eludidas. Poco a poco es menos necesario usar

el cuerpo, si ahora socializamos a través de la virtualidad ¿para qué necesito uno? Lo que necesito es una manera de entrar por completo en lo digital para disfrutar la cada vez más realista realidad virtual y todo lo que me pueden ofrecer sus experiencias, lo importante es simularlas ¿Llegará el momento en que simular sea considerado una experiencia real?

Con todo esto la CF es uno de los terrenos más fértiles para hacer nuevos planteamientos relacionados al cuerpo, análisis, abordar transformaciones y posibilidades que en tipos textuales realistas quizás permanecerían como algo fijo, sin opción a desestabilizarse. Actualmente, con el auge de las narrativas Queer, la CF también posibilita abordar de diversas maneras el espectro de las expresiones de género, orientaciones sexuales, identidades que mutan, transgreden y abren posibilidades. Las distintas formas en cómo se representa el cuerpo ayuda a construir sentido en las narraciones, no es sólo un elemento más de los textos. También abre la pregunta sobre ¿Qué cuerpos se representan? ¿De qué grupos sociales? La CF, mediante sus metáforas luce como la mejor opción para pensar críticamente nuestro presente, para seguir respondiendo, desde nuevas perspectivas, lo que significa ser humano y establecer preguntas que hasta ahora no se han hecho.

II. Escribiendo y publicando Ciencia Ficción (CF) en Colombia: un balance

Como se evidenció en el primer capítulo del Trabajo, en Colombia no existe una larga tradición en cuanto a crítica de CF se refiere, a diferencia de lo escrito bajo el realismo, la Literatura de la violencia e incluso toda la atención acaparada por el realismo mágico. Aun así, a lo largo de los años han existido autoras y autores que, perteneciendo o no a la tradición, le han apostado a la CF, no de manera exclusiva, aunque el panorama cambia progresivamente. Además, es común que esas obras en particular no reciban la atención que recibiría una de otro tipo textual. Quizás, debido a lo que hemos mencionado sobre la poca importancia que se le da, el ser considerada Literatura de escape o carente de valor literario. Muchas veces, las editoriales orientan los libros de CF a un público juvenil; incluso desde las portadas vienen con un distintivo haciendo referencia a esto, lo cual puede desanimar a otro tipo de público contribuyendo a los imaginarios mencionados.

A manera de un ajuste de cuentas historiográfico, es pertinente mencionar algunos de los hitos de la CF en Colombia, máxime aún si estos pertenecen al espectro de la escritura de mujeres. Por ejemplo: *Los girasoles en invierno* (1970) y *Tierra de nadie* (2002) ambas novelas de Albalucía Ángel. *Conspiración iguana* (2009) de Pilar Quintana. La novela central del presente Trabajo, *La lesbiana, el oso y el ponqué* (2017), escrita por Andrea Salgado. *El futuro de Ismael* (2017) de Diana Catalina Hernandez, *Novum Genus* (2023) escrita por Ana Carolina Murillo y las nuevas generaciones de escritoras Camila Parra González con *Alas de esclavitud* (2018), Karen Andrea Reyes con su novela *Zen'nō* (2020) y Lina Gonzales con *No hay cielo pa' tanta gente* (2022).

La lista de escritores de CF suele ser más extensa en comparación a la de las mujeres, y aunque el panorama está cambiando por ahora Colombia no es la excepción y a pesar que la escritura masculina pocas veces se relega, es importante conocer obras de CF como:

Vagabunda Bogotá (2011) escrita por Luis Carlos Barragan, *La Sed (2013)* de Enrique Patiño, *El mundo no nos necesita (2018)* de Alvaro Robledo, *Obertura-Universo19 (2019)* de Antonio Lamat y *Diez Díaz (2020)* de Juan Ramón Vera.

Desde 2010 en Colombia las publicaciones de CF han aumentado al igual que los medios donde se publican. Mirabilia Libros fue, durante mucho tiempo, la única librería especializada en CF del país. Sus primeros libros como editorial son el resultado del concurso de cuento de CF organizado por ellos, la primera versión se realizó en 2013. Desde 2006 venden libros, primero por Internet, luego en un punto físico donde también se puede encontrar fantasía, terror y cómic. Calixta Editores surgió en 2014 con el fin de publicar nuevos autores, entre sus líneas editoriales está Arturo la cuál se centra en la fantasía, aventura y CF. En 2018 nace editorial Vestigio, enfocada en la publicación de CF, new weird, bizarro, poesía, literatura híbrida y narrativa extraña. En 2021 Fuego Fatuo Editorial vio la luz para publicar únicamente CF escrita por mujeres.

Aunque las editoriales independientes suelen arriesgarse con la publicación de textos que durante mucho tiempo se dejaron a un lado, las editoriales con una trayectoria más larga también han hecho un espacio para la CF, prueba de ello son los libros: *Relojes que no marcan la misma hora (2017)* *Cronómetros para el fin de los tiempos (2017)* y *Periplos del futuro (2023)*, todas antologías de CF Colombiana de la Editorial Planeta en donde Rodrigo Bastidas ha sido el compilador. Además, desde 2008 esta editorial hizo parte de su sello editorial a Ediciones Minotauro la cual se especializa en CF y fantasía desde su fundación en 1955. Bajo ésta fue publicada la antología de CF latinoamericana *El tercer mundo después del sol (2021)*, también compilada por Bastidas.

A 2023 se puede hablar de un auge de la CF en Colombia; primero, porque existen nuevos intereses de las generaciones actuales de escritoras y escritores, las mismas que exploran otras formas de cuestionar y contar, algunos salidos de los clubes de lectura de

librerías independientes, otros, de los pocos programas institucionales que le apuestan a la CF y segundo, a raíz de que publicar ya no es una idea inalcanzable, muchas veces esto se logra desde la autogestión. Lo anterior hace posible que aquellos textos relegados por el canon mucho tiempo puedan ser el centro de discusiones, análisis e innovaciones literarias en Colombia.

II.1 Las creaciones de Andrea Salgado

Andrea Salgado nació en Sevilla, Valle del Cauca (1977). Estudió Comunicación Social y Periodismo en la Universidad Sergio Arboleda. Realizó un magíster en escritura creativa en la Universidad de Texas en El Paso. Se desempeña como docente universitaria desde hace 13 años. En la Universidad de El Rosario (Bogotá) dio clases de: Ficción y Periodismo, electiva medios y gastronomía, ensayo de opinión, lenguajes del arte y lenguaje y comunicación. Actualmente es profesora de la maestría en Escrituras Creativas de la Universidad Nacional en Bogotá y de la maestría en Creación Literaria de la Universidad Central. En 2006 y 2007 obtuvo el premio del concurso de cuento de la Universidad de Texas, fue segundo lugar en el concurso de cuento TEUC 2007 y en 2010 recibió mención a la calidad literaria del testimonio autobiográfico Concurso Ciudad de Bogotá. Fue directora de Talleres de escritura en Idartes entre 2014 y 2016. En 2018 y 2019 fue la directora cultural de la Feria Internacional del Libro de Bogotá. En 2022 ganó la convocatoria para ser la escritora residente del Departamento de Humanidades y Literatura de la Universidad de Los Andes.

Sus textos han sido incluidos en producciones literarias de diversos géneros como la antología *Extrema Ficción* (2013), *Road to Ciudad Juarez. Crónicas y relatos de frontera* (2014), *Relojes que no marcan la misma hora* Antología de ciencia ficción colombiana tomo I (2017), *Cuerpos Veinte formas de habitar el mundo* (2019), *Como la flor Voces de la poesía cuir colombiana contemporánea* (2021) y *Bogotá Contada* (2021). Su primera novela, *La*

lesbiana, el oso y el ponqué (2017), fue publicada por Penguin Random House, seguido del ensayo narrativo *Sex feet under* (2019) con la editorial Rey Naranjo. Su obra más reciente, *El sueño del árbol* (2022), publicado con Interzona, es un texto híbrido imposible de encasillar en algún género, el cuál fue incluido entre los 60 mejores libros de ficción del mismo año por la Revista Arcadia.

Aunque se profundizará en *La lesbiana, el oso y el ponqué* en los siguientes apartados, también es oportuno mencionar cómo fue el proceso de creación de *Six feet under* y *El sueño del árbol* y de paso los temas que abordan. El primero hace parte de la colección Primera temporada, una serie de ensayos narrativos cortos sobre televisión de la editorial independiente colombiana Rey Naranjo. Otras series que han sido tratadas son *Mad Men*, *Sex and the City*, *El chavo del ocho* y *How I Met Your Mother*.

En su ensayo, Salgado plantea varias reflexiones sobre diversos temas: El anhelo de un cuerpo lejano, lo sensorial, el deseo, la culpa, el gozo, todo atravesado por el tema principal que es la muerte, tanto en la serie como en el ensayo. En la primera, por girar en torno a lo que sucede en una familia tras la muerte de un padre dedicado a los servicios fúnebres. En el segundo, por la muerte de un padre dedicado a la carnicería, con el que Salgado hace un paralelo respecto al padre ficticio, la muerte de su madre, su perra Lupe y una paloma. La violencia del país también se asoma aunque sin tener un papel principal, aunque la autora afirma “Soy la metáfora de un país que no es capaz de detenerse a llorar sus pérdidas” (Salgado, 2019, p. 26). Las figuras poéticas tomadas de la naturaleza, que son una constante en su obra para hacer un símil, aparecen, por ejemplo, al ver un pene impotente como flores de borrachero marchitas.

En una conversación que Salgado sostiene en la ficción sobre la vida con el padre muerto, se ve a esta como un juego que se gana por acumulación como en los videojuegos, aunque en la vida se acumulen experiencias. Lo anterior también es algo que atraviesa toda su

obra. Sobre este ensayo de escritura fragmentada y con diversos temas la autora afirma “Me gusta esa sensación de rareza que da el collage. Algo está donde no debería estar pero, de todas maneras, tiene sentido, ilumina algo distinto” (Zea, Julio).

En *El sueño del árbol*, Salgado también hace un collage, tanto de temas como de formas. En la presentación de esta obra en la Feria Internacional del Libro de la ciudad de Cali (2022) la autora conversó con Paola Guevara y contó cómo al mostrar su texto algunas personas veían una novela, otros un ensayo y algunos un poema. A ella no le interesaba encasillar su texto, al contrario, la indefinición, que a su vez expande las posibilidades, no le preocupaba. Hay algo interesante que es necesario mencionar. En *Six Feet Under* Salgado relata una conversación que tuvo con su madre en su lecho de muerte, en donde ella afirma “Me gustaría soñar que soy un árbol mientras muero” (Salgado, 2019, p. 45). A propósito de la lectura que estaba haciendo la autora del cuento La balada del álamo Carolina de Haroldo Conti. En el apartado *El sueño del árbol*, que lleva el mismo nombre que el libro, esto vuelve a ser mencionado, ya de manera ficcional, tomando un desarrollo más amplio.

La tercera obra de Salgado inicia con el apartado Bolero del cuerpo y la razón. El cual contiene un sub apartado titulado El cuerpo, se ha optado por no llamarlos capítulos dado que no están numerados (Aunque los dos apartados siguientes sí contienen una numeración para los sub apartados) e iría en contra de la fragmentada escritura que se observa a lo largo del libro, pues muchas páginas están escritas hasta la mitad o un poco más. Aun así, conservan una línea argumental. La historia de tener el cuerpo como cárcel por haberse enamorado de una razón y no convertirla en perla. En el libro se menciona que antes el cuerpo fue un pavo real y una ostra. A lo largo de la historia las imágenes poéticas enlazadas con la naturaleza son constantes. Conocemos los pensamientos del cuerpo y más adelante los de la razón mientras huye al bosque de palabras. En el segundo apartado titulado La flor del plátano conocemos la manera en que una niña crece y va descubriendo el mundo, el amor, el deseo, la

violencia política. Esto, es un sueño que tiene la razón al igual que el tercer apartado llamado *El sueño del árbol* en donde nos encontramos con una mujer adulta que dibuja árboles en su libreta mientras intenta liberarse y entender el dolor en su cuerpo, resuelve algunos asuntos pendientes que dejó su padre, observa el estallido social que hay en el país que habita y recuerda a su madre fallecida hace algunos años. Finalmente la mujer dibuja un Guayacán en llamas

En el sueño del árbol, mamá, incendiaremos todos los bosques. Cada bosque es un nudo que debemos soltar. Pasa la página de la libreta y dibuja una mujer en postura del árbol. Te has quedado varada con Elizabeth Costello en el complejo turístico donde se quedan las almas mientras encuentran la respuesta correcta para que los guardianes les permitan entrar al cielo. Te inscribiste en una clase de yoga para pasar el tiempo (Salgado, 2022, p. 141)

La mujer narra cómo su madre se traslada a diferentes momentos de su vida, mientras logra entrar al cielo, al tiempo que sigue dibujando en su libreta. Aunque al finalizar este apartado continúa un Índice que señala un orden, sigue un texto que no está incluido en este. Donde un funcionario del Ministerio de los cuerpos completos, que fue amigo del cuerpo, cuenta cómo la razón y el cuerpo finalmente pudieron unirse, aunque debido a que esto podría propagar el mensaje incorrecto a otros cuerpo; decidieron detener la transmisión recién empezaba. Sobre este libro escrito entre la pandemia y el paro nacional de Colombia en 2021 la autora afirma

(...) me dejé ir, persiguiendo una idea que trabajábamos también con los estudiantes, la de escribir persiguiendo el presente, llevar a cabo lo que Peter Handke llama una escritura anterior; vivir en la página sin un plan previo. No contando la historia que ya sé de antemano, sino haciendo la historia frente a la página. Un ejercicio mucho más performático. Por esa razón el libro siempre se está transformando en otra cosa. Por

esa razón en la portada hay una flor del plátano en la que una mariposa está viviendo su metamorfosis. (Quintero, 2022)

Salgado empezó a escribir sin tener en mente la publicación de su obra, quizás esa es una de las razones por la cuál la experimentación es tan visible, logrando un libro que no necesita ser encasillado y que espera ser leído desde lo sensorial.

II.2 La lesbiana, el oso y el ponqué

La novela de CF *La lesbiana, el oso y el ponqué* nos presenta la historia de Lucas Valencia, una profesora universitaria de 36 años que aceptó instalar en su cuerpo un lector de vida orgánica (LDVO) seis años atrás, este le permite participar en el juego llamado La Calle como una proveedora de experiencias de la vida orgánica. Por su parte, los habitantes de La Calle instalaron en su sistema nervioso un simulador de vida orgánica (SDVO). al inicio de los tiempos digitales, con este pueden acceder virtualmente a la vida de Lucas u otros proveedores, mientras sienten todo lo que ella esté experimentando. Lucas tiene un contrato con la empresa Network Enterprises por 4 años más y no puede liberarse de este a pesar de no querer seguir participando en el juego.

Lucas, quien se reconoce como lesbiana hace más de 20 años, le es infiel a Clara, su esposa, con Jerónimo, un hombre. Esto, más la crisis de la mediana edad, la sumergen en una depresión que está ahuyentando a los usuarios que consumen su vida día a día, ya no hay emociones fuertes, aventuras, ni dramas interesantes. Por esta razón, Control Master, quien dirige el juego, y fue programada en su cabeza para guiarla hacia el éxito, le informa que es momento de hacer su vida interesante nuevamente, su calificación ha bajado y los usuarios están migrando a otros proveedores. De seguir así será enviada a la mazmorra del 50% de descuento y sus ganancias se verán disminuidas.

Sobre esta obra, la autora afirma:

Primero fue una calle como un juego de video donde se debía eliminar la diferencia. Luego fue una mujer de un pueblo hecha a mi imagen y semejanza. Luego fueron dos mundos, uno sintético y otro orgánico, que no tenían conexión. Luego fue la entrada de la literatura intimista, la autoficción y todos los géneros de no ficción, y luego fue la ciencia ficción y la filosofía. Y por último fue un episodio que lo desencadenó todo. La idea de que yo y los que me rodeaban entraban a otra etapa de la vida, se estaban volviendo adultos, y ser adulto, al parecer, era una incapacidad de tomar decisiones, como si la adultez fuera una especie de marasmo, aguas suspendidas. (Díaz, 2018).

El universo creado por Salgado pone sobre la mesa un tema que cada vez adquiere más relevancia: la presencia del Internet en nuestro día a día. Actualmente somos nosotros quienes hacemos parte del ciberespacio, la presencia se ha transformado en un ente que lo contiene todo, incluso a nosotros. Nos ha vendido la falsa idea de que contamos con la libertad de elegir lo que deseamos consumir cuando realmente estamos sometidos a lo que el algoritmo nos permite ver. Tras esto hay fines políticos, sociales y económicos. Esto se ha visto representado en los últimos años con escándalos por noticias falsas que se viralizan cada vez más fácil, discursos de odio que no son censurados porque se amparan en el derecho a la libre expresión y productos de todo tipo que el mercado quiere que consumamos.

Los productos han dejado de ser únicamente cosas materiales y hoy las personas también pueden ser un producto hecho a imagen y semejanza de la demanda que presente un mercado específico. Por otra parte, estas personas-producto pueden encarnar lo que el algoritmo, y las cuerdas que lo mueven, consideren que es digno de ser consumido, visto y viralizado; posturas frente a problemas sociales, ideas sobre el cambio climático, actitudes hacia comunidades históricamente marginadas y otra infinita cantidad de temas. Al estar inmersos en la era digital, quien decide o al menos intenta, permanecer al margen es visto de manera sospechosa. El mismo entorno impulsa a cada miembro de la sociedad a permanecer

conectado, cada vez más tiempo, cada vez más jóvenes. Sobre las consecuencias poco se habla o al menos eso muestra el algoritmo.

Cabe resaltar que en 2017, fecha en que el libro fue publicado, sin contar el tiempo que tomó el proceso de escritura, las plataformas digitales no habían logrado el alcance que tienen actualmente. En 2024 siguen naciendo plataformas de streaming para públicos específicos, cada vez hay más usuarios en redes sociales como Instagram y TikTok y nuevas redes como BeReal y Threads se van posicionando. La pandemia, en una época de globalización, dio la estocada final en la inmersión que la sociedad hizo en lo digital, encerrados, lejos de otros, las conexiones digitales cobraron mucha más fuerza. En este sentido Salgado supo leer su presente y escribir una obra que permanecerá fresca durante mucho tiempo.

En *La lesbiana, el oso y el ponqué* vemos como quieren convertir a una mujer en un producto rentable para el mercado. Sus seguidores quieren devorar todas y cada unas de sus experiencias, quieren ser ella sin serlo, vivir sin las consecuencias que esto trae debido a que el mundo en que habitan desecha cualquier cosa imperfecta, como las emociones, el contacto con el otro y el riesgo que significa vivir toda la experiencia orgánica llamada vida. De esta manera Andrea Salgado realiza una crítica a la forma en que la era digital nos deshumaniza, algunos lo hacen sin darse cuenta, eliminando la división entre lo público y lo privado en donde su intimidad es la moneda de cambio. Otros solo esperan la caída de esos a los que ellos mismos pusieron en un pedestal; todo a costa del entretenimiento. En el siguiente apartado abordaremos otros temas presentes en la novela.

La recepción académica de la novela se ha centrado, principalmente, en el aspecto Queer de esta. Al momento de realizar una búsqueda sobre la literatura escrita alrededor de esta obra los resultados son pocos. Hasta el momento existen tres documentos. Una monografía de pregrado y dos artículos. Dos de estos documentos la abordan desde lo Queer,

tema presente y que contiene aspectos que valen la pena profundizar en futuros estudios. El otro documento se acerca más a la lectura propuesta que se plantea de la novela, la cuál se desarrollará en el capítulo 3, debido a que aborda temas similares, aunque de manera superficial. El propósito es continuar con la misma línea de una manera más amplia.

En *Narrativas queer en la Colombia del siglo XXI en las obras Un mundo huérfano de Giuseppe Caputo y La lesbiana, el oso y el ponqué de Andrea Salgado*, monografía mencionada, Olga Melo realiza un análisis desde la literatura comparada entre dos obras contemporáneas para responder a la pregunta ¿Qué caracteriza a las narrativas queer en la Colombia del siglo XXI? En lo que corresponde a Salgado se afirma que en su obra se realiza una construcción de la identidad lesbiana desde un lugar privilegiado de raza y clase, también se realiza un análisis desde tres variables que se consideran importantes en la construcción de la obra. Primero, Internet, como una forma de escape de la realidad. Segundo, la ciudad, donde no aparecen lugares de homosocialización y sólo es un lugar para transitar de un espacio a otro. Tercero, la muerte, como tema universal abordado aquí desde las apariciones que hace la madre de la protagonista en forma de zombie. Aunque Melo menciona que Salgado, en una entrevista, afirma que su novela critica la sociedad de consumo en el mundo digital no profundiza en este aspecto. En cambio, desarrolla su análisis desde el género y la literatura Queer sosteniendo que “La novela hace una fuerte crítica a la identidad heteronormativa y rompe con todos los estereotipos. También reflexiona sobre la monogamia, los roles de hombres y mujeres en las relaciones amorosas y eróticas.” (Melo, 2020, p.32)

En *Cuerpos difusos. Una lectura Queer de tres novelas de ciencia ficción colombiana*, primer artículo mencionado, Juan Alberto Conde utiliza la narratología Queer y la narratología corpórea para abordar las reflexiones sobre la corporeidad desde el régimen del ejercicio y el régimen hedonista presentes en *La lesbiana, el oso y el ponqué*. Además, tomando conceptos de Judith Butler ejemplifica las reflexiones que Salgado realiza sobre la

identidad “En este aspecto, la novela de Salgado constituye también una discusión sobre las relaciones de sujeción entre la heterosexualidad, la homosexualidad y la heteronormatividad, cuestionadas por la teoría queer” (Conde, 2022, p.152)

El autor enmarca la novela de Salgado en el subgénero cyberpunk de segunda generación y también señala una sutil resonancia con el realismo mágico latinoamericano “(...) citado de manera paródica al convertir esta presencia en un fantasma digital inducido por el propio dispositivo sdvo.” (Conde, 2022, p.154) Al mencionar las apariciones de la fallecida madre de la protagonista. Por último, menciona que se puede hacer una lectura geopolítica de la novela concluyendo que “la novela de Salgado la acerca a los estudios sobre la perspectiva queer y la postcolonialidad, en la línea de autores como Murat Aydemir,” (Conde, 2022, p.155) Regresando a la narratología concluye que la novela “(...) ofrece una reconsideración más versátil y arriesgada en el nivel de la enunciación narrativa y los mecanismos de la mediación corporal de la narración, a través del juego con estrategias metaficcionales que evocan el rol de los cuerpos, la experiencia vicarial y el deseo en el marco de las tecnologías contemporáneas” (Conde, 2022, p. 162) Aunque en el presente artículo también se menciona la vida de la protagonista como un producto no se profundiza ni se menciona una posible crítica de fondo.

Finalmente en *El síndrome de Argos, de Mercurio y de Antígona en la era digital: Andrea Salgado, Samanta Schweblin y Mónica Ojeda*, Teresa López-Pellisa propone la figura de Mercurio como símbolo de “el momento en el que nuestras relaciones, comunicaciones y sociabilidad están mediadas por la comercialización.” (López, 2022, p.160) y retomando a Bauman plantea que la sociedad actual padece de este síndrome por su estado de liquidez afirmando que en la novela *La lesbiana, el oso y el porqué* este síndrome se hace muy presente “debido a la capacidad que tienen los sujetos de diluirse para encarnar las

identidades y experiencias de los proveedores de La Calle durante la inmersión en los entornos de RV.” (López, 2022, p.161).

López-Pellisa enmarca el consumo de las emociones a partir de la precariedad laboral de la protagonista, quien ejerce la docencia universitaria, pasando de persona a producto. Lo anterior partiendo de una visión neoliberal capitalista que conlleva a la autoexplotación y añade, a partir del pensamiento de Jack Halberstam, que desde esta visión neoliberal el fracaso es exclusivamente responsabilidad individual y no estructural. También reflexiona sobre el cambio del panóptico disciplinario del cuerpo, postulado por Foucault, a el panóptico cibernético. Finalmente, ejemplifica cómo en la novela se espectaculariza el yo a partir de los planteamientos de la antropóloga Paula Sibilia.

Como se puede observar *La lesbiana, el oso y el ponqué* es una obra fértil para analizar nuestro presente, como normalmente lo son las obras de CF, más allá de la temática Queer que actualmente ha llamado la atención para realizar análisis literarios. Por lo tanto, es necesario seguir explorando lo que esta novela nos puede decir sobre nuestro presente y futuro.

III. Mundo novelesco y crítica a las redes sociales en *La lesbiana, el oso y el ponqué*

III.1 El universo ficcional de la novela

La lesbiana, el oso y el ponqué está conformada por tres capítulos: La nave de las princesas en criogenia, Zombies en Bogotá y Diario de una maratonista. Con lo primero que nos encontramos al momento de iniciar la lectura es con la presentación de lo que es el SDVO (Simulador de vida orgánica) escrito por el gerente comercial de Network Enterprises, la empresa creadora de la aplicación, para los habitantes de la calle. Esto nos enseña de antemano las reglas de este mundo ficcional, dando la sensación de que los lectores estamos a punto de entrar al juego. El libro será nuestro simulador de vida, no orgánica sino ficcional.

Después de esto viene otro apartado que se titula Comunicado de Control Master a una de sus proveedoras. En este, Control Master, la cual está programada en la mente de Lucas, la incita a que su vida sea interesante nuevamente, buscando espectacularizar el yo, de lo contrario, no habrá ganancias económicas, lo que se traduce en el fracaso. Mediante este programa la autora realiza una crítica irónica a la CF, al mejor estilo de *El Quijote*

Mira, querida, te voy a ser sincera: deja de insistir con todos esos subgéneros obsoletos; el terror, los thrillers, la ciencia ficción y sus hijas; las distopías, utopías y ucronías y toda esa mierda fantasiosa. Los últimos estudios de mercadeo demuestran que lo que quieren los habitantes no son grandes creaciones, sino la cotidianidad vital que ellos mismos, encerrados en sus templos de bienestar y aridez, se han negado a experimentar. Dime, Lucas: ¿hace cuánto crees que murió la ficción y tú sigues insistiendo? (Salgado, 2017, p. 17)

Al finalizar el apartado de Control Master inicia el primer capítulo en donde conocemos a los primeros habitantes de La Calle, quienes son los consumidores de la vida de Lucas. Hay varios tiempos que ocurren en la novela. Por un lado, lo que vive Lucas en el presente transcurre en tres días. Conocemos su historia debido a la opción Maquina del

tiempo que le permite a sus consumidores ir a sus experiencias pasadas, incluso desde la infancia. Este sería el segundo plano del tiempo. El tercero, ocurre un mes después de esos tres días, cuando Lucas está en la mazmorra del 50% de descuento.

Por lo dicho en otras páginas hay diversas temáticas que se pueden explorar al momento de analizar la obra, más allá de lo Queer. Con el propósito de que la novela siga siendo estudiada desde diversos puntos de vista, se mencionarán temas que podrían ampliarse en futuras monografías, tesis y artículos. En primer lugar, los habitantes de La Calle son casi idénticos, a no ser por pequeñas variaciones, lo cuál abre la posibilidad de abordar la homogeneización cultural que trae la globalización y que cada vez se hace más tangible debido al uso de redes sociales en personas de todas las edades. Este resultado se ve ejemplificado en el siguiente fragmento

Pamela Rojas, una Rojo Rubí (RR), enciende la pared-pantalla de la cocina tan pronto su hijo sale de la casa (...) Ahí va Juan, su pequeño rojo Rubí (RR), su retoño. Ahí va caminando hacia el parque de las víctimas de trapo. Ahí va con todos los niños y niñas de La Calle, alineados y homogeneizados con sus camisetas tipo polo de rayas púrpuras, blancas y azules. Qué cosa más dulce; todos de la misma estatura, todos de la misma edad, tan perfectos (...) (Salgado, 2017, p.36)

Los estimulantes son un segundo tema. A lo largo de la novela se mencionan los “Honey Cupcakes: energía en un instante para pequeños francotiradores” (Salgado, 2017, p.30) lo cuál puede leerse como una referencia a la toma de estimulantes que cada vez se normalizan más en la sociedad actual, estos pueden ser: el café, las bebidas energizantes, sustancias psicoactivas como la cocaína o medicamentos como el Adderal. Este es recetado para tratar el trastorno por déficit de atención e hiperactividad (TDAH) pero desde hace algunos años se popularizó entre universitarios debido a que les ayuda a concentrarse y permanecer más atentos, sin embargo, estas pueden generar adicción.

En tercer lugar, vemos referencias a el síndrome de FOMO (fear of missing out) el miedo a perdernos algo, lo cuál ejerce una presión en las personas para permanecer conectados a sus dispositivos digitales y estar informados sobre las tendencias de Internet, para hablar y participar de ellas (temas, bailes, memes) esto se ha tomado como una patología psicológica, en la novela se representa de diversas formas, una de ellas:

¿Fatima? ¿Por qué no había oído nada de esa proveedora? Estoy desactualizada. no puede uno darse el lujo de estar desactualizado. ¡Qué horror la desactualización! negarme al cambio es quedarme anclada. En La Calle no nos quedamos anclados, dice el manual. en la calle todos los días somos otros y así no somos nosotros, y así le callamos la boca a la muerte (Salgado, 2017, p. 52).

En cuarto lugar, vemos cómo se generan relaciones parasociales entre los habitantes de la Calle y Lucas, estas hacen referencia a una relación de tipo psicológica entre una audiencia y un artista, influencer o personaje público. Lo cuál produce una sensación de cercanía, que es falsa, en las personas que siguen de cerca la vida de sus ídolos. Siendo una relación unilateral, por ejemplo: “Control Master Está anunciando desde la madrugada que Lucas ya salió de la depresión que tuvo durante todos estos meses. yo creí que la habíamos perdido para siempre” (Salgado, 2017, p. 53).

En quinto lugar se puede observar cómo Control Master funge de algoritmo, “¿MASH-UP?, Dice Control Master. “Hace semanas nadie usa esa opción, ¿Por qué la elegiste? ni siquiera aparece recomendada. ¿No te fijaste en las recomendaciones de visualización?”.” (Salgado, 2017, p. 17). Convirtiéndose en la encargada de decidir lo que ven las personas, aunque estas crean que están eligiendo libremente, lo cual lleva a parcializar el acceso a la información y dificulta encontrar posturas diversas. Además de esto, el algoritmo mostrará lo que las personas quieran, sin importar si va en contra de toda una comunidad científica, como se ha visto en los últimos años con el aumento de grupos

terrapiplanistas (aquellos que están seguros de que la tierra es plana) o antivacunas (un ejemplo reciente fueron quienes se negaron a vacunarse en contra del COVID-19 debido a razones que iban desde desinformación hasta teorías de conspiración).

En sexto lugar, el cuerpo como tema merece ser abordado pues es uno de los principales planteamientos de la novela porque lo que consumen los habitantes de La Calle son las experiencias que Lucas, y demás proveedores, vive a través de él. Por eso, el dispositivo es nombrado Simulador de vida orgánica. Además, ese elemento es transversal en la obra de Salgado. Aunque se podrían abarcar más temas los ya mencionados crean un abanico de posibilidades para seguir explorando todo lo que esta novela de 171 páginas ofrece en el ámbito académico y literario, que no es posible abarcar por completo en una sola monografía.

III.2 La crítica en *La lesbiana, el oso y el ponqué*

Las redes sociales se han transformado conforme lo ha hecho Internet. Desde la web 1.0 (1990) en la que se podía consumir pero no interactuar, después, la web 2.0 (2004) trajo blogs, foros y estos los comentarios que permitieron una interacción entre usuarios, además, las redes sociales, con la web 3.0 (2010) las búsquedas en línea, mediante palabras clave y nuestro historial de consumo virtual, se hicieron cada vez más personalizadas, la web 4.0 (2016), en la cuál nos encontramos actualmente, cada vez es más predictiva, inteligente y donde casi todo es posible. Esto se une a los avances en materia de celulares inteligentes, inteligencia artificial, realidad virtual, etc.

No es posible imaginar cuál es el siguiente escalón evolutivo cuando unimos todo esto o tal vez sí, gracias a la CF. En este apartado se toma el juego que crea Andrea Salgado en *La lesbiana, el oso y el ponqué*, llamado La Calle, como la red social del futuro. Una en la que se pueden observar los planteamientos de Bauman sobre la vida líquida, llevados al extremo, además de las consecuencias en los individuos y sociedades que esto trae, por ejemplo, el

paso de persona a objeto de consumo. De esta manera en la obra se puede observar una crítica acerca de lo que puede traer el futuro inmediato.

III.3 Lucas: El producto del momento

La vida líquida es una vida devoradora. Asigna al mundo y a todos sus fragmentos animados e inanimados el papel de objetos de consumo: es decir, de objetos que pierden su utilidad (y, por consiguiente, su lustre, su atracción, su poder seductivo y su valor) en el transcurso mismo del acto de ser usados. Condiciona, además, el juicio y la evaluación de todos los fragmentos animados e inanimados del mundo ajustándolos al patrón de tales objetos de consumo. (Bauman, 2005, p.12)

Bauman plantea que, más allá de la duración, la velocidad es lo que importa en la vida líquida, esto unido al cambio constante, de esta manera las redes sociales se convierten en la mejor muestra. Por ejemplo, actualmente los videos más populares en redes son los de menor duración lo que produce un rápido y mayor consumo a diario. Si llevamos esto al juego de La Calle, que de ahora en adelante será visto como una red social más, nos encontramos con la descripción que se hace del SDVO (simulador de vida orgánica) el cuál “está diseñado para proporcionarle aventuras naturales, rápidas y efectivas” (Salgado, 2017, p.13) este sería el medio que permite acceder a la red social La Calle, como actualmente los celulares inteligentes permiten ingresar, con una mayor comodidad que los computadores o tablets, a diferentes redes.

Las maneras en que se puede observar la crítica planteada en la novela son varias: en primer lugar Lucas es vista como un producto, un objeto de consumo que otros pueden exprimir hasta sentirse satisfechos. Sin embargo, lo que consumen de ella son las experiencias y emociones que ella vive a través de su cuerpo, lo cuál lograr ser parte de lo que Bauman plantea como procesos vitales

La extensión de pautas de consumo de una amplitud tal que abarca todos los aspectos y las actividades de la vida puede ser un efecto secundario involuntario e imprevisto de la omnipresente y penetrante «mercantilización» de los procesos vitales. El mercado se introduce en áreas de la vida que se habían mantenido fuera del dominio de los intercambios monetarios hasta fecha reciente (...) (Bauman, 2005, p. 85)

De esta manera la novela muestra como absolutamente todo puede entrar en las dinámicas del mercado. Si al día de hoy existiera un simulador de vida orgánica *La lesbiana, el oso y el ponqué* sería una novela realista en vez de CF. Sin embargo, esto aún hace parte del plano ficcional, por ahora existen Instagram y Tik Tok, por mencionar las redes más populares, en donde miles de usuarios crean contenido de todo tipo a diario

Tanto en Internet como fuera de ella, hoy la capacidad de creación se ve capturada sistemáticamente por los tentáculos del mercado, que atizan como nunca esas fuerzas vitales pero, al mismo tiempo, no cesan de transformarlas en mercancía. Así, su potencial de invención suele desactivarse, porque la creatividad se ha convertido en el combustible de lujo del capitalismo contemporáneo: su protoplasma, como diría la autora brasileña Suely Rolnik (Sibilia, 2007, p. 13)

La creación de contenido suele tener un fin monetario, ya sea por recibir un pago directo de la red social o porque este llegue a una gran cantidad de usuarios (se haga viral) y el o la creadora comience a adquirir una comunidad de seguidores que querrán consumir lo mismo que esta persona o lo que promoció. Esto reviste de cierto atractivo en función de las diversas marcas, que sabrán aprovechar esto para comercializar diferentes productos. En *La lesbiana, el oso y el ponqué* lo anterior se ve ejemplificado de varias maneras:

(...) Saca un paquete de manzanas y un racimo de uvas púrpuras de una bolsa de tela reutilizable que tiene impresa la cara de Lucas. Acaba de llegar del supermercado y está contrariada porque no encontró miel de abejas para preparar los *Honey Cupcakes*:

energía en un instante. La demanda del producto, según le dijo el administrador, era demasiado alta desde que Lucas popularizó la receta, horas atrás. (Salgado, 2017, p.51)

Sobre el tipo de contenido que se crea, y puede generar una comunidad, lo hay de toda clase: comedia, noticias, divulgación académica o científica, espiritual, deportiva, alimenticio, psicológica; con todas las variantes de la salud mental, etc, pero los que producen mayores interacciones suelen ser contenidos superficiales con poca duración, además, hay un tipo de contenido que se encasilla en lo que Paula Sibilia acuña como extimidad:

Otra vertiente de este aluvión son los diarios íntimos publicados en la Web (...) O mejor dicho: diario *extimo*, según un juego de palabras que busca dar cuenta de las paradojas de esta novedad, que consiste en exponer la propia intimidad en las vitrinas globales de la red (Sibilia, 2008, p.16)

Aunque los diarios íntimos han mutado a videos o reels, se conforman principalmente de experiencias privadas e íntimas en donde el centro de la discusión es el yo, sus vivencias, experiencias, pensamientos, que de una u otra manera buscan diferenciarlo del resto, hacerlo único:

Así que prestamos especial atención a los indicios más íntimos de nuestras emociones y sentimientos, lo cual parece un modo sensato de proceder, puesto que los sentimientos, a diferencia de la razón —desapegada y universalmente compartida o, cuando menos, «compartible»— son míos y sólo míos, no «impersonales». Como resulta imposible comunicarlos (de manera completa, al menos, o sea, a plena satisfacción nuestra y de nuestros oyentes) por medio de un lenguaje «objetivo» y como no pueden ser compartidos de manera íntegra con otras personas, parecen constituir un hábitat natural para todo lo verdaderamente privado e individual.

Inherentemente subjetivos como son, los sentimientos son el epítome mismo de la «singularidad». (Bauman, 2005, p. 19-20)

Es necesario mencionar que este gran interés por convertirse en creadores de contenido (del tipo que sea) o influencer está ligado a imaginarios como el de obtener dinero de forma rápida, además de realidades sociales, por ejemplo: el alto costo de las carreras universitarias, el complicado acceso a la educación pública, el tiempo requerido para finalizar un pregrado, la conciencia de un futuro trabajo con pagos precarios, el no querer dedicarse a una única cosa por el resto de la vida, todo esto se sigue enmarcando en las dinámicas de la vida líquida:

Esta vida se caracteriza por no mantener ningún rumbo determinado, puesto que se desarrolla en una sociedad que, en cuanto líquida, no mantiene mucho tiempo la misma forma. Y ello hace que nuestras vidas se definan por la precariedad y la incertidumbre constantes. (Bauman, 2005, p.2)

La creación de contenido también ha evolucionado y lo más reciente son los personajes NPC (*Non Playable Character*) o personajes no jugables, los cuales son aquellos que en los videojuegos dan información a los jugadores, la tendencia actual consiste en que las personas imitan el comportamiento de estos, actuando de manera robótica, al recibir dinero de otros usuarios que los ven transmitir en vivo. De hecho, es interesante como en la novela de Salgado, quienes consumen el contenido de Lucas son los llamados habitantes de La Calle, mostrando así cómo las redes sociales nos instan a permanecer dentro, o conectados, el mayor tiempo posible, pues estas ya no simulan la vida sino que son parte de esta y dejan de ser vistas como una forma de perder el tiempo, esto se refleja en la obra constantemente:

Todos los días laborales, a las 2:00 PM, justo después del almuerzo, la empresa impulsa a los trabajadores a tomarse una pausa activa con alguno de los proveedores

(...) Sí, aún tengo tiempo “¿Por qué no?”, dijo Control Master. “¿Por qué no?, oyó el coro de sus compañeros de trabajo que, alineados en sus escritorios, también se animaron a tomarse una pausa activa y pagar los 99 centavos y los 15 de recargo (Salgado, 2017, p.72-78)

De hecho, la forma en que se expresan los habitantes de La Calle son similares a cómo lo hacen los mencionados NPC pues, como también se ejemplifica en la anterior cita, responden al unísono y de manera reiterativa al hablar con Control Master, el cuál dentro de la obra representa los actuales algoritmos que nos dicen lo que debemos consumir al igual que el mercado crea necesidades para vender productos que no se necesitan. Además de esto funciona como el faro de la verdad, los algoritmos no son imparciales y aun así las personas creen que están eligiendo libremente qué contenido consumir, las noticias que leen o las cosas que creen necesitar, en la obra se critica el rebaño de consumidores incautos así: “Creo en ti sobre todas las cosas, Control Máster, aunque no tenga pruebas materiales de tu existencia” (Salgado, p.74)

Entre tanto consumo la idea del desecho que plantea Bauman también se logra observar en la novela, en esta Control Master le recuerda constantemente a los habitantes de La Calle que lo mejor es vaciarse de contenido cada 12 horas, esto para no caer en la desactualización. En el mundo empírico vemos como cada día en redes sociales hay nuevo contenido, el que fue viran hace unos días ya está completamente obsoleto y aunque por ahora no podemos vaciarnos de contenido como en la obra de Salgado, porque además lo que se consume en redes no es algo tangible, la forma de desechar es mediante el olvido.

Los objetos de consumo tienen una limitada esperanza de vida útil y, en cuanto sobrepasan ese límite, dejan de ser aptos para el consumo; como su «aptitud para el consumo» es la única característica que define su función, llegado ese momento ulterior ya no son aptos en absoluto: son inútiles. Cuando dejan de ser aptos, deben

ser retirados del escenario de la vida de consumo (es decir, destinados a la biodegradación, incinerados, confiados a las empresas de eliminación de residuos) para hacer sitio en él a nuevos objetos de consumo aún por usar. (Bauman, 2005, p.12)

A propósito de la desactualización, no es solo por saber cuál es el producto del momento, como Lucas cuando vuelve a ser tendencia entre los proveedores de la experiencia orgánica, quien no sigue el ritmo de los constantes cambios queda relegado al igual que esos productos que ya no son dignos de ser consumidos y en cambio deben ser desechados. Quedarse atrás tiene un precio, es la nueva letra escarlata, al igual que el estado líquido los consumidores deben estar dispuestos a adaptar su forma constantemente, por eso Bauman (2005) afirma: “En el mundo moderno líquido, la lealtad es motivo de vergüenza, no de orgullo” (p.12).

Otra de los planteamientos sobre la vida líquida que se ve reflejado en *La lesbiana, el oso y el ponqué* es lo concerniente a la eternidad: “El truco consiste en comprimir la eternidad para que pueda caber, entera, en el espacio temporal de una vida individual” (Bauman, p. 11). Los dilemas existenciales sobre esta son reemplazados, o llenados, con experiencias que nos brindan la satisfacción necesaria para entrar en el círculo vicioso por la búsqueda constante de lo nuevo. De esta manera una vida, una sola identidad, no es suficiente para experimentarlo todo.

“Llegar a ella durante la quimioterapia es experimentar la muerte no solo de las células cancerígenas, sino de la esperanza” (...) Es sobre todo grandiosa y fantástica para perder peso, pero eso es todo, y bueno, ¿cómo negarlo?, tal vez altamente recomendable para aquellas Rubias Sensación que queremos experimentar el veganismo, el crudivorismo, la dieta ayurveda, la macrobiótica, la paleo y las últimas

tendencias de alimentación que aparecen en la reciente edición de *Perfect Homes*.

(Salgado, 2017, p.52-53)

La novela de Salgado gira alrededor de las diferentes vidas que pueden experimentar quienes habitan La Calle, en donde hay que vivir todo tipo de experiencias, no sólo las agradables y felices sino también aquellas que atraviesan dolor y sufrimiento, como en la anterior cita en donde alguien, un cuerpo ajeno, sufre un cáncer. Sin embargo, al ser posible consumirlo todo hay que hacerlo, porque siempre habrá una recompensa más allá de la experiencia en sí, como lo mencionado: perder peso. Quien disfruta (consume) de los beneficios no se preocupa por el otro pues deja de verlo como un igual y lo percibe como un cuerpo que está a su disposición para el gozo, un objeto más de consumo.

La grasa también es abordada por Bauman y Salgado, aunque lo hacen de forma diferente, hay puntos en común. En la novela, se menciona en el mundo de Lucas y en el de los habitantes de La Calle, en ambos casos es una condición que se debe evitar a toda costa. A lo largo de su vida la protagonista se preocupa constantemente por su peso e incluso relata que su primera dieta fue a los 10 años. Además, “Durante toda su vida Lucas había sido una gordofóbica y estaba convencida de que todos los gordos eran unos zánganos que se merecían su destino” (Salgado, p. 42) Irónicamente el hombre con quien engaña a su esposa es gordo. Por otro lado, quienes consumen las experiencias de Lucas, o de cualquier otro proveedor, pueden disfrutar lo que estos ingieren sin preocuparse por sufrir cambios en sus cuerpos como adquirir grasas de más, sintiendo el placer del exceso o la restricción de dietas con el fin de perder peso imaginario

¿Te has pesado últimamente? “La verdad, no me he atrevido”, dijo Elise de Vigan pasándose las manos por el contorno de las caderas, alisando unos rollos imaginarios de grasa. “Yo me siento con sobrepeso. Yo creo que estoy imperfecta o en la frontera

de la imperfección”. “Nooo. Ni un gramo. Estás tan perfecta como siempre. No digas cosas tan imperfectas. (Salgado, 2017, p.54)

En la vida líquida los productos destinados al cuidado del cuerpo ocupan una gran parte del mercado, el mismo que ofrece experimentar sabores inigualables, creando así un círculo vicioso que busca despertar la necesidad en las personas de adquirir aquello que satisfecerá su deseo, momentáneamente, mientras el mercado los insta a permanecer saludables adquiriendo diferentes recetarios de comida sana, de hecho Bauman menciona que aunque los Best Sellers cambian constantemente, entre estos siempre hay libros de cocina y manuales para adelgazar. El autor plantea que la batalla está perdida: “Luchar por la forma física significa ir a una guerra sin batalla final a la vista y sin posibilidad de victoria definitiva” (Bauman, p. 90). Debido a que el mercado siempre propondrá maneras en que los cuerpos logren estar más sanos, con una mejor forma, lo cuál también se convierte en una marca de reconocimiento social. En la novela de Salgado habita la solución, nuevamente la CF nos advierte lo absurdo del círculo vicioso y lo que el futuro podría traer, mostrando cómo se pueden satisfacer todos los deseos mediante simuladores de vida orgánica, es decir, pagando para habitar cuerpos diferentes al nuestro.

A lo largo de la novela vemos como caer en la mazmorra del 50% de descuento es una amenaza latente para Lucas, que Control master le recuerda cada que puede, esto traería algunas consecuencia, en primer lugar implicaría un menor ingreso económico para ella y en segundo, Lucas dejaría de ser tendencia, lo cual en la vida líquida es uno de los grandes fracasos pues esta sería incapaz de seguir el ritmo vertiginoso de la liquidez quedándose atrás. En el caso de la proveedor estrella de La Calle, esto sucede porque su vida deja de ser emocionante, no se renueva de experiencias fascinantes como en años atrás y además sus problemas amorosos la congelan, esto se traduce en aburrimiento para quienes la consumen justamente cuando cada vez hay más proveedores (productos) llegando para ser consumidos.

La vida consumidora es como un juego de la oca: los caminos que llevan de lo más bajo a lo más alto (y, aún más, los que llevan desde lo más alto a lo más bajo) son estremecedoramente cortos. Las subidas y las caídas se producen a la velocidad de un lanzamiento de dados y ocurren sin apenas previo aviso. (Bauman, 2005, p.81)

La caída que menciona Bauman se ve al final del segundo capítulo de la novela en un ritual que llaman el gran evento el cuál consiste en la aniquilación provisional de algunos proveedores, lo que los envía a la mazmorra del 50% de descuento, quienes lo llevan a cabo son los pequeños francotiradores de La Calle disparando a Lucas, quien aunque no siente dolor por lo que ocurre debe seguir la puesta en escena por el castigo recibido.

Las subidas mencionadas por Bauman también se observan en la novela, un mes después del aniquilamiento de Lucas, Control Master, el gran algoritmo, empieza a recomendarla nuevamente a los habitantes de La Calle para que se conecten a ella. Esto, al igual que en las redes sociales, muestra cómo es mentira pensar que decidimos libremente lo que estamos consumiendo pues siempre habrán hilos invisibles que elijan por nosotros.

Conclusiones

La Ciencia Ficción (CF en la presente monografía) colombiana está experimentando un momento de auge, creatividad y reconocimiento. Poco a poco se ha labrado un terreno en el ámbito académico, donde antes habría sido impensable realizar estudios sobre esta e incluso, a nivel editorial, antologías de CF o el surgimiento de editoriales dedicadas exclusivamente a este tipo textual sin fracasar en el intento y además sin ser una excepción en el país. Todo esto fortalece las posibilidades de innovación literaria que se encuentran en estos textos, que si bien la ciencia explicará el mundo ficcional, las posibilidades son infinitas al momento de crear textos híbridos.

Por otra parte, se puede observar un aumento de escritoras mujeres que le apuestan a la CF en el país, entre ellas Andrea Salgado quie con su primer novela *La lesbiana, el oso y el ponqué* ejemplifica la vida líquida que plantea Bauman mientras realiza una crítica a las redes sociales al mostrar como pueden ser el escenario más fértil para convertirnos en productos a nosotros mismos. Aunque ya de por sí, en la vida líquida todos somos propensos a ser consumidores y objetos de consumo simultáneamente.

Las redes sociales sirven de vitrina para exponernos constantemente y esto lo muestra Salgado con el juego La Calle, que aquí hemos planteado como una red social más, quizás, si el avance tecnológico lo permite, la evolución de los próximos años. Sin embargo, este avance puede suponer distintos peligros, por una parte, aunque la vida líquida tienda a convertirnos en productos no todos quieren ser parte de ese sistema, aun así, la precariedad económica puede llevar a muchos a entrar en estas dinámicas debido a que no todos tienen la opción de elegir, como se ve en la novela algunos consumen y otros proveen.

Por otra parte, las redes sociales y la globalización van de la mano. Las primeras han ayudado a abrir las puertas a la segunda, y esta cada vez toma más fuerza, lo cuál se ve reflejado en la creación de una cultura de Internet que a su vez homogeniza las culturas de

diversos países, de hecho en la novela se hace un guiño a esto dividiendo a los habitantes de La Calle entre Rojo(a) Rubí, Rubia(o) Sensación y Forever Brunette; de hecho uno de los hijos de estos habitantes es nombrado Apple. Lo anterior también nos muestra que en la búsqueda de la autenticidad todos terminan siendo iguales.

El mismo sistema nos insta a permanecer conectados a diversas redes sociales o a todas las opciones (experiencias-placeres) que Internet nos ofrece, también a costa del entretenimiento, con esto cabe preguntarse: ¿Por qué y para qué el sistema nos prefiere entretenidos? quizás para no ser conscientes de temas sociopolíticos urgentes a nivel global, de esta manera las redes funcionan como herramienta de control, y así, alejados unos de otros, dejando a un lado lo comunitario para centrarnos en lo individual, las interacciones sociales reales, no mediadas por diversos dispositivos, van disminuyendo mientras el nuevo vacío existencial aumenta y tratamos de llenarlo con productos que no necesitamos y realmente no queremos.

Como se puede ver desde la CF es posible abordar temas complejos, aunque no es su obligación hacerlo, como tampoco lo es para el arte en general, aun así realizar crítica mediante literatura de calidad, que de paso renueva el tipo textual elegido, nos ofrece otras perspectivas a nuevos problemas de la condición humana e incluso pueden ser vanguardistas al ponerlos sobre la mesa. En este caso, cómo la deshumanización empieza a tomar forma en una sociedad que cambia continuamente, convirtiéndonos voluntaria o involuntariamente en objetos de consumo donde nuestra privacidad, emociones y experiencias son la moneda de cambio. Aunque aún no existe un Simulador de vida orgánica, que permita comercializar lo que vivimos a través de nuestros cuerpos, están las redes sociales, donde cada vez pasamos más tiempo y esto, de una u otra manera, ya es posible.

Para finalizar, es importante mencionar que aún es notable la ausencia de crítica académica en obras escritas por mujeres y en cuanto a Ciencia Ficción el profundizar más en

aquellos elementos que anticipan, o anticiparon, lo que las distintas sociedades experimentan en su presente, pues esto denota una visión vanguardista de los diversos autores y autoras, pues las atentas lecturas de la actualidad nos darán pistas del futuro que estamos construyendo, sin que el fin último de la Ciencia Ficción sea predecirlo. Además, este tipo de obras que tienen una interacción inmediata con la realidad ofrecen retos y nuevas perspectivas para la crítica literaria con el fin de enriquecerla.

Referencias

- Asimov, I. (1999) *Sobre la ciencia ficción*. (S. Benesdra Tra.; 1.a ed.) Bantam. (Trabajo original publicado en 1981)
- Bauman, Z. (2005) *Vida líquida*.
https://www.academia.edu/94880939/Zygmunt_Bauman_Vida_l%C3%ADquida?uc-g-sw=34717976
- Bastidas, R. (2012). La ciencia ficción colombiana entre milenios. *Literatura: teoría, historia, crítica*. 14 (1), 313-323.
- Bastidas, R. (2019). *En nuestro caso es encuentro. La ecdisis como herramienta crítica para el análisis de la ciencia ficción colombiana*. [Tesis doctoral, Universidad de los Andes]. Archivo digital.
- Bastidas, R. (2022). *Cuerpos luminare y de otras dimensiones una configuración de la ciencia ficción colombiana*. Filomena edita.
- Boada, A. (2018). *La verdad y la escritura*. Ursula K. Le Guin en “La mano izquierda de la oscuridad”. El vuelo de la lechuza.
<https://elvuelodelalechuza.com/2018/03/05/la-verdad-y-la-escritura-ursula-k-le-guin-en-la-mano-izquierda-de-la-oscuridad/>
- Butler, O. E. (1995) *Hija de sangre y otros relatos*.
<https://telegra.ph/Hija-de-Sangre-y-Otros-Relatos-06-23-21>
- Conde Aldana, J. A. (2022). *Cuerpos difusos. Una lectura queer de tres novelas de ciencia ficción colombiana* [archivo PDF]. DOI: <https://doi.org/10.17533/udea.elc.n50a08>
- Díaz, S. (2018, enero 5). “Colombia, un país conservador y snob”: Andrea Salgado. El Espectador
<https://www.elespectador.com/el-magazin-cultural/colombia-un-pais-conservador-y-e-snob-andrea-salgado-article-731888/>

Haraway, D. (1984). *Manifiesto Ciborg*.

https://xenero.webs.uvigo.es/profesorado/beatriz_suarez/ciborg.pdf

Le Breton, D. (2002). *Antropología del cuerpo y modernidad* (Mahler, Trad.; 1.a ed.)

Ediciones Nuevas Visión. (Trabajo original publicado en 1990).

López, T. (2022, Junio) El síndrome de Argos, de Mercurio y de Antígona en la era digital:

Andrea Salgado, Samanta Schweblin y Mónica Ojeda [archivo PDF] DOI:

<https://doi.org/10.5565/rev/mitologias.804>

Melo, O. (2020, Abril) *Narrativas queer en la Colombia del siglo XXI en las obras Un*

mundo huérfano de Giuseppe Caputo y La lesbiana, el oso y el ponqué de Andrea

Salgado. [Tesis de pregrado]. Universidad Autónoma de Bucaramanga.

Novell, N. (2008). *Literatura y cine de ciencia ficción. Perspectivas teóricas*. [Tesis doctoral,

Universidad Autónoma de Barcelona]. Archivo digital.

Quintero, M. (2022, noviembre 27) “Vivir en la página sin un plan previo”: Andrea Salgado.

El Colombiano.

<https://www.elcolombiano.com/generacion/la-entrevista/entrevista-a-andrea-salgado-sobre-el-sueno-del-arbol-DM19375969>

Romero, C. (ed.). (2020). *Volver a imaginar el futuro: Distopías y ciencia ficción Encuentros*

de clubes de lectura del sistema de Bibliotecas Públicas de Medellín. Secretaría de

Cultura Ciudadana de Medellín.

Rueda, C. (2021) Narrativas desde la periferia: esta es la ciencia ficción que se escribe en

Latinoamérica. *Semana*.

Salgado, A. (2019). *Six Feet Under*. Rey Naranjo.

Salgado, A. (2022). *El sueño del árbol*. Interzona.

Sibilia, P. *La intimidad como espectáculo* (2008) Fondo de cultura económica

Shelly, M. (2004) *Frankenstein o el moderno prometeo*. Libros en red.

<https://web.seducoahuila.gob.mx/biblioweb/upload/Frankenstein%20o%20el%20moderno%20Prometeo-libro.pdf>

Todorov, T. (1981) *Introducción a la literatura fantástica* (2nd ed.). Premia.

https://docenti.unime.it/amanda.salvioni/teaching/2019/20623/files/bibliografia-complementaria/todorov_introduccion-a-la-literatura-fantastica

Yehya, N. (2001) *El cuerpo transformado*. Paidós.

<https://bibliocecifi.files.wordpress.com/2017/05/el-cuerpo-trasformado-cyborgs-y-nuestra-descendencia-tecnologica-en-la-realidad-y-la-ciencia-ficcional-naief-yehya.pdf>

Zea, R. (Julio 13). *Conversaciones Andrea Salgado*. Rey Naranjo.

<https://www.reynaranjo.net/conversaciones/andrea-salgado/>